



Corea del Norte lanza uno de sus misiles más potentes, mientras envía tropas a Rusia

PIONYANG. Kim Jong-un: operación muestra "determinación de contraataque".

Corea del Norte probó ayer un misil balístico intercontinental para mostrar su "determinación de contraatacar a sus enemigos", un test que según Seúl está dirigido a influir en las elecciones de EE.UU. y

que llega mientras crecen las condenas de la comunidad internacional a Pionyang por el envío de tropas a Rusia.

El misil recorrió una distancia de unos mil kilómetros desde su punto de lanzamiento en

el interior de Corea del Norte hasta caer en aguas al norte de Japón, alcanzando una altura máxima de 7 mil kilómetros, según los datos recogidos por Tokio y Seúl.

El líder de Corea del Norte,

Kim Jong-un, dijo que el nuevo test con un misil balístico intercontinental (ICBM) demuestra la "determinación de contraataque" de Pionyang, a través de un comunicado de la agencia estatal KCNA.

Jong-un dijo que el régimen "nunca cambiará su estrategia de desarrollar sus capacidades nucleares".

La Unión Europea condenó "enérgicamente" el lanzamiento del misil balístico que, junto con su despliegue de tropas y suministro de armas a Rusia en apoyo a la guerra en Ucrania, "ponen en peligro la paz y la seguridad regional e internacional".

Asimismo, el portavoz del Estado Mayor Conjunto surcoreano, Lee Sung-jun, afirmó

que el momento elegido para el nuevo lanzamiento apunta a su deseo de exhibir sus capacidades nucleares ante Estados Unidos y enviar así un mensaje a quien se convierta en nuevo ocupante del Despacho Oval.

Algunos expertos señalaron que, además de un gesto dirigido a Washington, el nuevo test del Norte podría ser un alarde de su músculo militar reforzado por su alianza más estrecha con Moscú o un intento de desviar la atención del envío de tropas a Rusia. 